

Jorge Castañeda

La médula del río



Alción Editora

EL LIENZO VACIO

Las capas del dolor

Prefieren ser llaves,

Nudos de vacío...

Sedas humeantes.

Sube el lienzo hacia el aceite,

La constelación se altera,

La estatua se desvanece,

El ícono se descompone para el alivio del óleo

Que sabe meditar sobre un pájaro de fuego.

La fosa del rojo orden del mundo

Es ilegible al color de tu lienzo

Que traga

Vivamente la suspensión sellada a tus pies.

Estamos sellados

Bajo la lengua del sol,

Los cuadros palpitan bajo el tejido expatriado

Unidos a las lamentaciones...a un puñado de tejidos sedientos.

¿Por qué

Metal de hombre

Harto el río no-brilla?

El lienzo crece en una jaula

A mil kilómetros de tus pies...

La del artista

Grita con la primicia del rayo...

El óleo pesa tanto

Como el ojo hablándole a la presencia

Indiscutible de la sangre.

*...y arrastraban el lienzo sobre las cúpulas de nieve
Lienzos fatigados por su vacuidad de sueño y memoria
Eran como pequeños peces adormecidos por el oleo
Que no llegaba nunca, y todos agitábamos los ojos
Para saber los tonos del universo.
Hordas de visionarios acuáticos se manifestaban
Para la liturgia del Sabbat, no sabíamos con qué frecuencia
El cielo se acercaba a la cabeza del artista...pero imaginábamos
El lienzo vacío sobre su oído y la descarga de los truenos
Bajo la línea de cangrejos oscuros...los colores del mundo
No existían...los ríos mudos engendraban lactancia para los insectos...
Las almas poseían ácidos en porciones iluminadas y el oleo
Pautaba enigmas a un atril oscuro.*

*...y eran eclosiones subyugadas por el vacío del lienzo...
Pulsión de óvulos arcaicos...lirios ayudados por espejos
Que apuntaban al cielo andino para su nacimiento.
Una creación hecha en el más absoluto silencio...
La severidad de úlceras arquitectónicas y el oleo
De Las Meninas empujando la lámpara que murmura
En tono mediterráneo...*

Si...hay obras maestras en todas partes...

En los ríos...

Bajo el signo impecable de una seta...

En la dolorosa brisa que el fuego consume...

En los ruidosos parpadeos de un ciego...

En la serpiente que devora un elefante...

En las exigencias del cielo para humanizar al hombre...

Sobre los animales videntes...

En las aldeas más cercanas a la tierra.

¿Dónde estamos?

¿Sobre los helechos electrizantes de un profeta?

Un pintor se consumió a la entrada de un templo

Sus entrañas despedían oleo

Para el mural de los muertos,

El lienzo se consumía

Como el último inmortal.

...habiendo apoyado el lienzo sobre los peldaños de la fundación

Subí por entre los distintos soles del mar ebrio de siglos y guerras...

Seguía la marcha de los antiguos que habitaron el cosmos, los umbrales

Del puerto y las sedientas embarcaciones de oleo.

Pisaba los enormes girasoles que se ofrecían a la salutación de los pintores...

Necesitaba la tremenda soledad artística para cantar como el pájaro

De huesos matemáticamente representados a unas simples águilas

Sin nombres sobre maderas templadas...

Así fuimos comprendiendo la posición de los astros

Donde el humano no entiende de Deus Sive Natura.

En la cuarta posición del lienzo dormido, las aguas colmaron los trigos

Para la necesidad de la mano que apuntaba a su pecho...no estábamos

No existía nadie...el sopor pálido de las colinas incandescentes

Se espaciaban bajo los amontonados cuervos.

No estaba el pueblo para su bendición

Había un cumulo de artefactos oxidados

Y una fermentación de carne sin exilio...ornamentaciones

De mujeres para el extranjero... para templar los tambores

Se arrastraban frutos secos en redes sin aliento...

Y regrese

Poseído por el clamor de una hoja seca.

El oleo torcido...

Único aceite entre nosotros,

Ayer

Un duelo de ortigas

Se hacían cenizas en mi lienzo...

La puerta del sol se quiebra.

Un médico no resiste sobre su cabeza

El volar de un cuervo...

Y si detiene los antidepresivos

¿Es posible que lagrimee desnudo

Frente al lienzo vacío?

Ya...el aroma de los pinceles

Se extirpa en el granizo

Que aquí duerme.

*La cárcel envenenada ya no es montaña pero se oculta
Al destino de las agujas sostenidas por panales coagulados...
Tratábamos de esculpir un pétalo rosado, pero nuestras manos
Se hundían en un crujir de huesos...tragando espinas y no-ruinas.*

*Lienzos extensos se introducían por entre las piedras del muro...la
Sal del desierto aun no separada de sus crías
Se quitaba el polvo de los ojos.*

El cielo se expande en el lienzo vacío como un juego de niños resucitados...

*Por la noche los insectos merodean las antorchas de los umbrales
Jactándose de poseer los lirios soberbios de las bestias...
Mientras en la próxima estación esperábamos el cráneo pálido de Picasso
Para mejorar las sombras del cielo.*

*¿Quién succiona la boca de la abstracción
Donde por equivocación se anuda el viento?*

*No es posible doblarse sin el océano como testigo...sin el horario
De los pescadores devotos del sol, así como devotos de la soledad.*

*Vínculo derivado hacia los ciegos oradores
Hacia el vestigio del último lienzo precolombino
Hacia el redoble de tambores perpendiculares
Y viajeros silenciados al llamado de las parcas.*

...de toda esta montaña poseída, una mano huesuda tiende el corazón

Para la tranquilidad de las ruinas...

La lluvia azota los arrozales y reúne un brillo lunar

Para la momificación de los ancianos.

Solo...

Distante del humo

Festejamos bajo los acantilados.

La tristeza supone un trazo en el oído del cielo.

¿Por qué ocultar la zona?

De los ojos del escorpión

Hacia las voces de niños...hay un paso.

Debajo del lienzo

La bebida se multiplica con harina,

Piedra hecha roca

Vientres envueltos bajo un poro sepultado,

A su manto lo obsesiona

Unas manos afiladas.

Otra vez el lienzo acabado por navíos de polvo...

Agasajado por cruces de mimbre...tocado por ráfagas

De un oriente cercano a nosotros.

Así...todos los puertos se refugiaban como pájaros envueltos

Para el desayuno secreto de los profetas.

Un lienzo soportaba terrible soledad...

Lluvias y enigmas forjaban literatura

En la humareda de arrastre hacia la colocación de murales,

Hombres con signos de pincelar bacterias...

Hombres que a través de pequeños ojos de oleo

Aplastaban las gotas del espíritu (contra las sombras)...

...y volvía el arrastre de lienzos a través de los viñedos

A través del polvo de los girasoles...

Era inevitable.

Todas estas obras se silencian

En el fuego,

No todas

Merecen olvidar el guijarro dormido,

El día parece agitar su luz

En nuestras venas.

El lienzo yace bajo el río,

En la superficie

Las raíces brillan sobre el óleo,

La plenitud de la palabra

Está en el cuenco de estos huesos.

Un meridiano pertenece a una mar en potencia

Una fugaz membrana

No merece concluir en lluvia,

La lejanía prefiere un invierno con nieve,

Donde todo ocurrió

Se lo llevo el orgasmo petrificado.

Había música en la cabeza del artista y apunta a varias direcciones

Es como cabalgar bajo las estepas de un eco y no perder el circular

Lamento de una oruga.

Matiz abierto al movimiento de los que habitan el lienzo vacío...

Allí reposaban con su quietud que abrazamos.

Si seguimos bajando hasta llegar a la luna parcial del éxtasis

Habríamos visto que no se podía llegar a la náusea, sino tan solo rozar el débil

Crepitar del óleo.

La inmensidad de Rothko trae niebla fresca a nuestras manos

Cerca de la complicidad mística...al borde de la oración

Hasta volverse completamente abstracto

Fluyendo con el río de la circuncisión.

“Sin título” es el nombre más perfecto para un Kadish que mezcla

Doscientos metros de pintura sobre un lienzo vacío...

Dijo:” llevo pintando templos griegos toda mi vida sin siquiera saberlo...”

y bajaron para compartir el ruido seco del atlántico

que brinda muertos en polvo sobre un puñado de transeúntes.

Allí abajo

Hay un fuego constante

No temas

La extremidad del oleo persigue víctimas...

Aunque el cuchillo se hunda en nuestras manos

Y lavemos con sangre nuestros huesos...

Aunque la tristeza se mezcle con el viento

y el viento en la mañana no llegue a tocar nuestros pensamientos...

La noche merece ser reconocida.

El circuito de la obra se está quebrando, quedan pequeñas

Alucinaciones aferradas al lienzo vacío...

Los paisajes acumulan deidades que flotan en el río...

Ante cada agradecimiento particular las velas vuelven a

Quebrar las hojas... pesadas como el buda arcaico de los

Presagios de muerte.

El lienzo procesa la posibilidad del demiurgo

¡La distancia es enorme, la realidad no!

Un pájaro duerme y se lamenta

Sus alas ya no hacen ruido...

...y no es que sobre los arrozales se desplieguen

Insectos protectores...no

Todos tuvimos nuestra profecía para las noticias

Que nos vendían...

Todos fuimos portadores del virus de la melancolía.

...se repiten las sedas humeantes...

La estructura del jardín gira en un oído y se lastima

Como los huesos que caducan en invierno...

En torno al cielo, el báculo se expresa en silencio...

“no es tiempo todavía”

El oráculo expuesto al crujir del lienzo muere de tristeza

Buscando toda la vida la sal en la boca de marfil...

Los panes no se habían multiplicado para la cremación de los ojos

La temeridad de los hombres no dejaba de comer el coral de las orillas

A la vista de todos los orfebres que gemían en tabernas

El lienzo perduraba a la reflexión de un filósofo sin nacimiento.

*...el puño de estos vientos que desean acumulación de espíritu
Para que la liturgia de los colores sea fragmento de constelaciones
Y pueda maniobrar el desorden...la caravana de la aurora...
Los caballos naturales con sus huesoso demoledores...la leche viva
Que producen las fabulas en bloques de arena...
Toda comprensión de los invernaderos que mueren con el solo soplo
De los que matan: ¡siglo verde sin sustancia!
La solida agrupación de enfermos pasa de la gran estaca a la mañana
Con su espuma flotante.*

¡Lienzo vacio – tierra en trance!

¡La garganta muere por tus vertebras!

¡La materia se aproxima a tus pulmones

Para clavarse en el glaciar más lejano de Dios!

¿No debí poseer los minerales

Y luego quedar a merced de los huesos?

¡Lienzo vacio!

Que se levanten las vías de acceso para que el rio sin dioses

Permanezca abierto al transportador oculto

Y seguir así la secuencia del destino...

Premonición del movimiento que implica dolor y tristeza...

Oxigenación de amuletos acudiendo a la hospitalidad

De estos miembros...sin huesos...

Siembren la depresión constante de Van Gogh...

La alimentación de las estaciones espantadas y los reptiles

Nobles del amanecer jamás fueron tan bien recibidos

Como cuando arriba nuestro se desayunó...alondras.

*En la próxima puesta de los planetas a orillas del ánimo constante
Las almas del mundo fijaran el lienzo...marcaran sobre el manuscrito
Una agitación mediática...*

*Era la quinta fusión en la mezcla de colores
Estábamos atormentados...el cansancio se prolongaba
En el extenso mural de los muertos...
Nadie ausente.*

*Los pinceles gemían en los atardeceres lluviosos...
Y llevado súbitamente por un camino de sal oscura, me desvanecí...*

El oleo húmedo...

La corteza seca para el trasplante no-humano...

¿Está bien el color del lienzo?

La lluvia sin aliento...

Los tubérculos sin espacio...

¿Es bueno el canto de los muertos?

No somos nosotros los de este lado del río

Son sombras de helechos sin rostro.

¡Lienzos vacíos-vientres sufriendo

Aglomerados para un ofrendado sin ojos!

Quizá ese vientre no sea nada...

*...y surge un lienzo en el desierto...vacio y rodeado por
un coro obseso que muerde aceite...*

Aumentamos el fluido para disecar la luz que huye...

Manteniendo el silencio en una mano ciega...

Vi el ojo del lienzo vacio, era un gran juego de palabras

Puestas en vertical...

Se podía respirar bajo sus minerales...en presencia de su despliegue

La obra se agarraba para no leer el lado anverso del ojo...

Un puñado de hojas aun atraviesa el patio

Su murmullo hueco...perecedero...angustiado...

Pude imaginar y arrastrar el lienzo hacia la orilla del río...

Acumular el oleo...

Prolongar los latidos que bajaban

Para ahuyentar

El espejo tallado de los otros...

LA MEDULA DEL RIO

I

CENTRO RABIOSO DE ATENCIÓN

Pataleando debajo del enfermo,

Indudable cuerpo que duerme

Cuando los ácidos del cactus

Demandan tierra circular para la mitología

De la creación.

II

EN LA MEMBRANA DE LA ALUCINACIÓN

A lo largo de viajes sin temperatura

Y con el espejo castrado de un músico callejero

Se aclaraba tu murmullo

(...en la introducción a mi árbol

de hueso cocido por Cabalistas

andantes...)

Terráqueo

y ebrio de Dios.

III

LOS SONÁMBULOS

Bajo el volcán

Van apilando el aliento del espíritu

Mojando con la punta del ojo

La ceremonia acuática del comienzo,

(Un suelo abstracto

Pasapormilado

encadenado a la imagen exacta de la palabra)

la eternidad acostumbrada al ojo

contagiando la lengua enorme de los Huarpes

y convocando al predicador de signos:

se entiende la masacre del pensamiento.

IV

JUNTO AL OIDO DEL MUNDO

Clavando mi mano hasta el tuétano

Dejamos

La vera seca junto al ruido de la cama

Fermentando

Las sacudidas

Para ser cadáveres que alientan a sus hijos,

¿quién abre el surco petrificado,

quién

a esta hora de conjuros

entristece tu boca?

Y tus ojos

Arañando el témpano

Río arriba

Donde el embrión anhela vida

Vida de nube que recuerda tu gusto por mi voz.

V

OTRA VEZ EL DESIERTO

Se ahoga naturalmente

Y los muertos abultados

Señalando los ladridos de la piedra,

Con la cabeza ruidosa

Desaparecen en el habla de los encapuchados.

VI

LA MEDULA DEL RIO

Sabe repetir la profundidad de los astros,

Donde se muerden los higos

Se muerden resonancias sin levadura,

Bendice su mirada infinita

Bendice al hombre que flota en la medula del rio,

Lejos

Hacia una lejanía de muerte pasajera

A un paso de distancia

De la red con espuma salvavidas,

Respiremos bajo la sombra del cetáceo

Respira con la agonía de la sombra,

La medula del río

Habla en la cima del cosmos injertado,

En la inmemorial humedad del caos

(no se ven los labios hinchados de la madre),

bendice su orgasmo agrietado

bendice esta boca lamiendo su alma,

lejos

los muertos a media asta

flamean

hacia una lejanía de incendios

hacia un brillo arrastrado

a la melancolía del río.

VII

SE FUE LA SANGRE

A derramarse continua

Por dentro,

Se apago el esparcimiento

Por miedo a seguir procreando

Y no reconocer

La cicatriz del barco que peina las sombras:

El vestigio de la antorcha

Socorre la labor del sueño.

VIII

LA VIEJA TRADICIÓN DEL RITO

Anuncio la pena por el lenguaje

Sopesándolo con las luminarias de la madre,

Madre haz que el deseo hable

Y encontremos el río perdido de la sangre,

¿ bebieron tu melena blanca ?.

IX

VOZ DIURNA

Del capullo que nace feroz

En la jauría de los álamos,

¿quién verifica tu brazo picado

en el lugar estremecedor del brote?

¿quién

a esta hora de conjuros

vaga por tu piel?

Voz diurna

Húndete en la materia del guijarro

Antes del coito lanzado por teléfono,

A oídos del que envió la lluvia

Para el bronce del cielo,

Empuja feroz

Empuja

Desoxidando el sexo que te oprime,

Un grito cincelado

Sobrevuela el pensamiento,

Un hierro vivo

Muestra sus colmillos

Y duerme abrazado a su madre.

X

SI, BENDECIRAN LOS UMBRALES

Tanto para nosotros, como para la evaporación

De los muertos,

Lo saben los ríos que te suceden

Las antorchas que sospechan

Los huéspedes de párpados contemporáneos:

El cielo se raja de llanto para si.

XI

SUCEDÁNEO

Postrado como un fósil ardiente,

Nomenclatura difícil de explicar

Donde yace el cañaveral de los nichos,

¿ a quien explicamos el verbo ?

(...si nosotros, masticando la mística del lenguaje

cantáramos al ritmo de los salmos

el universo en polvo

se arrastraría por las venas de los muertos...).

XII

EXTRAÑO LA MEDULA HEREDADA

En la liturgia del pecho con aliento:

Flexible oración y elogio al sueño lunar

Que surge de los gritos del oprimido.

¡Celebro mi infancia de oro!

Las vértebras del procreador sin pecado

Se ensamblan en mi pensamiento.

XIII

NUESTRO RÉQUIEM

Ajustado a las lenguas de las bóvedas,

Intercepta el murmullo de la nieve

Entre arenas abultadas a la solemnidad de la ley

Abominable cabellera, atormentada, sin brazos,

Espejo cubierto a la memoria de mi padre.

XIV

LA CÚSPIDE DEL SONIDO QUE EMITEN LOS PAJAROS

Caben en la cabeza de cualquier obsesionado que

Descansa a disposición del público rotundamente

Atento a la reapertura de una civilización que

Escucha el ruido de los cuerpos cuando se rozan,

O mejor dicho, cuando transpiran al unísono.

XV

ATADO

Bajo el cielo más solitario del mundo

Yace el pensamiento oscuro,

Fragmentos de vida inmortal

Que no sabe del corto período a imagen

Y semejanza de la luz.

XVI

LA COMIDA OBRA

Según la calamidad del caos,

Bendice las fiestas del desierto

Cuyo manto se estremece en las arenas.

XVII

ESBELTA QUEMAZON DE UN AMIGO

¿quién no esta quemado?

Los melenudos Aqueos

Crujen ante una virgen vegetativa.

XVIII

EL APOCALIPSIS MIENTE

Sus aguas no anuncian orgías matinales

Solo envuelven miedo a un cerebro enano,

Nos quedamos solos

Con el cielo menstruado,

Un anciano abre su boca

Su hijo come el cuello del útero invisible.

XIX

LA MADURACION DEL OJO

Conmueve la cabeza reversible del océano,

Invierte el rostro del mundo

Hacia la médula del río.

XX

UN METAL COMIDO

Por los muertos bienaventurados:

Trágicos observadores de la nada.

XXI

UN IDOLO DE CACTUS

Pasado por el cedazo de carne

(jugo ritual anverso al cráneo),

Las enumeraciones huelen a

Reptil de cáñamo dorado.

LA RESPIRACIÓN EN EL UMBRAL

Es un mimo sin monedas

¿vivir en el horizonte del mundo?

La sombra de la línea

Invade el cántaro de tu sexo.

CONTEMPLACIÓN PURA

Hacia la planta del último Huarpe,

Fricción de humos

En el arrastre de las palabras.

XXIV

LA LUZ DEL CUENCO,
Mirador de dientes en almíbar,
Estalactitas de batallas antiguas,
La finalidad de la extracción
Es ampliar el dolor del guerrero.

XXV

IDEM VOCAL

De un hongo salvaje

Envuelto para la ambientación del signo,

La sangre del ojo

Escapa a la grieta de hembra en cuestión,

Carne de incienso

Alma sujeta como el aroma del huemul,

Trinchera de pequeños peces aromatizados con alcohol,

Propiedad del desierto en mantener el oxígeno para el tiempo

Sujeto al reclamo eterno de la parca,

Observa la noche en la materia

Parece un punzón en cada oído del viento,

Carne de melancolía

Alma de pocillo acuático y sensible,

La lunación de tu mano me peina en el sereno,

El domingo ahoga con su llanto,

La angustia avanza en la jeringa depositada en la sala del pensamiento.

SURREALISMO UTÓPICO

Venido a menos y con túnicas de cambio perpetuo,

La arquitectura es una isla que muerde la medula

Del último Huarpe

Y lo transforma en río

Para humedecer las arenas del parto.

XXVII

A) LOS CUERPOS VIVOS

Del océano constituido.

B) los trágicos campos de exterminio

en la cabeza del mundo.

C) el brillo subterráneo de tus curvas

es mi antídoto final contra el abismo

de animales reencarnados.

XXVIII

CARAVANA SINIESTRA DE HUESOS NOCTURNOS,

Los muertos hablan del eco prolongado de los sacerdotes,

La ciénaga oculta embellece el recuadro del ojo,

En las escrituras

La medula surca tus cadenas,

El río final

Exhala vida,

Yo quería vivir en tus senos

Pero los funcionarios

Se hastiaban de alimentos no perecederos.

San Juan, Septiembre 2002.

EL SACRIFICIO

Sacrificio que giras con la oscuridad del día,
Tu temblor atraviesa la puerta para protegerte de Alexander
Y del hijo que crece sin hablarte.

La garganta del niño es fuego suave
Pero alcanza a quemar
La pradera del ojo en picada.

Sacrificio negro de día
Nunca tuvimos una escritura apócrifa
Solo vientos expuestos.

La muchedumbre
¿Rebalsa en el estanque?

¿Cortan la miseria de los días?

La fuga óptica seduce las garras de un cuervo oscuro
Que sueña con el sacrificio acústico.

Sacrificio
Te observamos
Con los que no regresan al cruzar la esfera.

¡María!

¡Abriéndote hacia él como hechicera
(Para ofrendarlo en la pequeña isla)
escondidos en la reserva ecológica
Donde por primera vez mordieron del sacrificio
Ocultándolo bajo los árboles!

(Parados en el círculo de existencia mutua).

¡María!

En diciembre
La mano del poeta se hincha
Se hace música
En el pensamiento ahorcado en el arrozal.

Los parpados ajenos a la pregunta musical
Quiebran las notas del sacrificio eterno,

Las aves cruzan la línea y rompen la estructura.

¡Humilde noche ¡
Han sacrificado la piel de los cipreses
(con gusto a intoxicación pura y enferma)
Salpicando al niño con música acuática
y penando por la secuencia que atraviesa la sien.

Noche
Debajo de la alfombra esta la pesadilla y el cansancio

la regla manchada de sangre con paños originales
la roca lamiendo las hojas.

Los pasos vienen
Se sacuden
convertidos en cenizas
y destrozan la conciencia del vacío
(Pero el vacío es puro)
Ella lo sabe
Tú...no.

II

- HAY QUE ABSORBER LA MEDULA DEL QUE SE CREE HUMANO.
- DE LA CARNE EXTRAÑA Y FAMILIAR TAMBIEN CRECE EL ODIO.
- LA MANCHA CUBRE EL SETO LLENO DE HOSTIAS.
- UNA MEZCLA DE FUGA ACELERADA CON LAUDANO ALIMENTICIO.
- DIBUJANDO LAS RAICES EN LA ORINA DE LOS MUERTOS.
- MURIENDO BAJO LAS REVELACIONES DE MARIA.
- LOS MIRLOS ESPERAN LA MUERTE.

III

El sacrificio se abre y se calcina con el peso,
No es mi cabeza la que soporta el agua
Es la humedad plena del alma
Por donde
llenándolo...penetras el pensamiento...

El sacrificio
Hurga entre la maleza
Buscando frío que no congela al muerto,

Yo
Entraba con la música que desgarró el grito,

La música
La sal y el tajo
Se reducen en partículas que saben del tiempo
Pero sacrificando un solo ojo clavado en el aire,

La bilis mece la cuna del huérfano.

El sacrificio también es óxido de hierro,

Animal...

Sal vomitiva del cosmos

Atado bajo la luz del piso.

¿Quién habita bajo el sacrificio?

La sal que avanza hacia el delirio
Sin servirse de las aguas negras de Coney Island:
...fugazmente yo las sentía como piedras lanzadas

Al polvo de las razas, una especie rota aprovechada
Para cristalizar el surgimiento de las olas.

Alex (pensativo): - *la enfermedad, las calles, los cimientos*
la esfera de un silencio llega
A tener tanto peso que el drama ejerce con
Entera libertad el desarrollo de una gran obra.

(No Alexander
No estas lejos,
Los tejidos oscuros quiebran tus manos,
la piel del polvo
Lleno el cáliz de carne,
El volcán gemía de tu boca).

¿Por qué temen la víspera del sacrificio?

Los aztecas rezaban con el corazón en la boca.

(Nadie oye)
Pero la pena vive en mi cabeza
Como un rayo que abre los restos y se olvida.

Del árbol seco la canción fluye
El sacrificio destruye el templo,

En el invierno
El dolor se refleja en cada luz de lengua,

En el desierto
La partitura en Sol Menor ríe.

No sacrificio
No estoy loco,

Del hombre sale la ejecución que lo sacrifica,

Yo
Materia
Pertenezco al río que muere.

Canto la melodía vacía
hasta la montaña más alta
Pero la canción mide a las criaturas del estanque
Por eso
El sacrificio que juega con el cerebro de la luz
Está abierto.

La noche tiembla
Rompiendo el cuello
Poseído
Por el cuchillo que el azteca eyacula entre sus dedos.

El roce de ostras esta lejos de la bahía
Su canto se escucha
Ahorcado por el susurro de Maria
Que no es eco matutino.

En el sacrificio se baten los ojos
Se juega con cuchillos
Se aprende a afilar dientes en columnas,

Se repele el sonido de la gota del alma
Solos
Ante la mirada sedienta del profeta,

Los eternos... sedientos
Giran alrededor del templo y crujen,

Un vacío
Lleno de erupción a la luz del parto
Ríe...
Dios
Ha vuelto al camino
Yace a sus pies...el sacrificio.

Sueño con los cabellos de Maria
Mordiéndome la boca,

Mientras cruzo por el fondo del río
Como lo he soñado
En el féretro que me transportaba por el mundo.

Sacrificio

La noche del poeta también se hincha

¿Qué ojos yacen apilados en el cuenco del libro?

Crustáceos negros nos visitan
Desde el balcón ajeno a la vida,

Navegar
¿era blanquear la mano hinchada del poeta?

La piel y el sonido de los sauces
No enjuician la sed de los viñedos.
Te vi navegar
Sobre los pechos de Maria.

La fiebre sigue los juegos de la criatura incaica
Cerca del obelisco que emigra a diestra y siniestra.

La música padece el fuego eterno
Enmudecido por mi carne
Que llega lejos del coro bajo la sangre del cordero.

Atardeceres fugaces juegan con el sacrificio
Devorando el arca que fluye rápidamente
En los fragmentos, en la madera muerta
Como el decálogo flotante a orillas del muro.

Entre los álamos se postró un grito
(Oriente y Occidente en purificación constante
Ruge el sacrificio bajo los Dioses).

Odas cantadas por huérfanos
Bellas sinopsis perforan el año
Historias desvastadas entre la melena del exilio.

Alex prendido de las uñas que María teje en primavera.

El sacrificio es agua para el río
Es un susurro oblicuo a los atardeceres
Es un ritual que veo bajo este árbol,
En cubos de miseria y odio
En templos de mirra y lodo

(La ley no pertenece al caos)

La luz que baja hasta la sien del sacrificio
Se somete a la herida mas cercana
¿y las espinas?
Paren a orillas del fuego

Ojos que avanzan como ejércitos de leche
Trepan hacia la ribera que padece la intoxicación de un cactus
Reduciendo el dolor que penetra el cuerpo
Lamiendo el suelo musical...
¿han dejado el agua junto al árbol?
El pequeño cubo
Repleto del líquido...desaparece con el niño.

Los dioses no fecundan el polvo
Los ojos aclaran las monedas de bronce que aun no existen,

Oscuras gargantas queman el pan y el trigo familiar.

Un yelmo perfumado penetra el aroma del cadáver
Devolviendo al guerrero una película de acero,

La tierra yace enmudecida
Sin aliento

Capaz de dejar sin ruido las habitaciones,

Se ha paralizado el tiempo y Alexander arde.

La soltura acaba con la cuerda atada a la boca pecadora,
(La lengua de Quetzalcóatl crece).

Oriente trae el pausado abrigo en constelaciones saturadas
El profeta muere a orillas del fuego.

*María (pensativa):- supe, cuando las noches de Alexander frecuentaban
La locura, incendiando la casa estival de la familia, ahorrando el fuego
Que de la muerte baja hacia la isla, azotando a los médicos, corriendo
Inevitablemente hacia el cielo. Naufrago en el espacio que abarca el otoño
Ebrio y desnudo, soledad de los peces que nos regalaron bajo el crepitar
De las distintas especies...las otras fueron cantadas por Dios (pero no supe
Pronunciar su nombre correctamente) si supiera, crearía un Alexander del
Barro mas cercano a la tierra (no lo transformaría en polvo)...y estoy sola
Con tristes criaturas bajo mis manos, envejeciendo en silencio, con ausencia*

*De sueño, azotando el espanto de alguien que ame la hojarasca adulta
Mientras Alexander tiembla y muere.*

El viento gira el ojo hacia la mujer exiliada
Vomita cerca del mar como fuerzas del destino,

La humedad de sus caderas
Me lanza debajo las ubres de la palabra.

En el mar de los vertebrados acusados de dulzura
La sangre serpentea la única clave para el ritual nocturno.

Los álamos obedecen al deseo
De esqueletos humeantes mejoran el legado de los vinos

¿quién puede atravesar las venas del viento?
Las niñas que cantan la muerte (hijas de Mahler).

El elogio perdura en la cabeza de la sangre,
Cabellera extraña
Como la canción triste de Maria
En un tiempo permitido por los astros,

¿De qué ríe el sacrificio ante el pulpito de idiotas?

En la noche envuelta con nieve observadora
La luna es una muchacha que se disputan los helechos,

La casa de los monjes se iluminan
La luz vive en constante aleteo contra el muro,

La leyenda, al son de los polvos más recientes.

Gira en torno a los aposentos de la muerte;

María orillea la visión de los crepúsculos,
Alex no es Dios.

El llano se manifiesta en la inmensa roca
Al parecer, la población aumenta;
Cartílago fructífero de almas
La carne cruza la materia,

Un ángel fluye hacia el vacío
Dejando agua edificada,
Rezando en cada oscuridad del cuerpo.

Imitación de la raíz,
Las gruesas bocas se comen el manto,

Del otro lado
Los Incas embriagan el cóndor
Arrojándolo al vacío: hacia la puerta del sacrificio.

Magia interna que sufre saboreando el humo del incienso:
Solo el susurro de un rito vive, cruzado por árboles que
Sangran en la piel del niño.

De nuevo, la mano hinchada del poeta sufre
La sensación cruza el trueno en el oído
La tumba vertical desnuda caricias en los umbrales.

En diciembre, se hincha la tibieza del alcohol,
El silencio de las uñas, casi extinto;

Pus extranjero y poderoso...escucha esta canción:
*"En Oklahoma el piso de los lagartos
Se extingue con el viento..."*

Las azafatas del bosque murmuran:
*"En el cielo los cuervos meditan
En nombre de las grullas..."*

Pueblo hastiado y numeroso
En la edificación mas congelada
Los clavos explotan hacia las entrañas del gerente,

Las arenas vuelan en las tripas de las cuerdas.

En las ideas del alucinado
La esfera baja hacia la plataforma
Que vuela entre el polvo y espinas

Dejando el área al postigo
Entre la cabeza y el pensamiento.

He aquí
El cordón umbilical que ahorcaba al mundo
Ahora se guarda llorando a su madre,

La piedra pende de nosotros
Que corremos por la espesura enferma de la luna.

Saltando en la lengua de la serpiente
Ahora
Transformada en cactus
Después
Duerme enroscada mordiéndose la lengua.

El cristal es amargo
Las líneas, interminables murales,

El mundo sin óvulo
Se refleja en los clavos y en los parpados
Que brotan de la esfera caliente.

¡Sacrificio!
Las tumbas desordenadas
vomitando peces ocultos
gritan con cerdos infectados...allí donde la
Basura explota en Wall Street.

¡María, eres el hechizo vivo!

Transformándote en todo,

elevando el llanto del niño por la distancia
Hacia su boca, en todo caso yo fumo hacia ti, donde el comedor
De opio hiberna en tus dunas, dejando el signo por donde mi disparado
Cuerpo se hace polvo, prueba de : "*Al polvo volverás, aunque*

*No eres de polvo, eres como el agua
Que traes desde la estatura del sueño..."*

Fuera de la mesa, llueve en sombras regulares
¡María!

Hechizo vivo,

Arroja la consagración

Y fila los brazo hacia la ribera.

IV

- LA CARNE DEL CORDERO NO TIENE SANGRE.

- PEQUEÑOS FOSILES HAMBRIENTOS LLUEVEN DESDE EL MONTE.

-
- LA MANCHA CUBRE EL SETO LLENO DE HOSTIAS..

- CAIDA DEL BOSQUE CERCANO A UN HUERTO QUE FLOTA.

V

¡Sacrificio!
He aquí la muerte.

Un charco de pez temblando bajo el brazo

El sueño viaja al centro del péndulo,

Cargado de ancianos con pipas de opio
Rompiendo el eco
Y la piel del niño.

...para ir al otro lado de la ciudad
El puente espera de cinco a siete que los barcos tiemblen
Como la Ballena tiembla bajo la piel del útero.

Jorge Castañeda

Brooklyn, New York, 2000.

